

Resistencias, re-existencias y prácticas chamánicas: las poéticas y políticas de una visión contemporánea

Resistência, Re-existência e Práticas Xamânicas: A poética e a política de uma visão contemporânea

Resistance, Re-existence and Shamanic Practices: The Poetics and Politics of a Contemporary Vision

Esther Jean Langdon
Tom Laffay
Pablo Maniguaje-Yaiguaje

Artículo de reflexión

Editor: Edgar Bolívar-Urueta, Germán Palacio

Fecha de envío: 2022-3-16 **Devuelto para revisiones:** 2022-06-14 **Fecha de aceptación:** 2022-08-22

Cómo citar este artículo: Langdon, E. J., Laffay, T. y Maniguaje-Yaiguaje, P. (2023). Resistencias, re-existencias y prácticas chamánicas: las poéticas y políticas de una visión contemporánea. *Mundo Amazónico*, 14(1), 33-48.

<https://doi.org/10.15446/ma.v14n1.104431>

Resumen

Los actuales siona son descendientes de los 18,000 tucanos occidentales que ocuparon las cuencas de los ríos Caquetá, Putumayo y Aguarico en Colombia y Ecuador. Debido a las transformaciones socio-económicas de la región y a la pérdida del territorio ancestral, cuando la autora antropóloga inició sus investigaciones entre los siona de Buenavista en los setentas, no había curacas siona que guiaran las tomas de yajé. No obstante, en los años siguientes, los siona retomaron las tomas colectivas de yajé para fines espirituales y políticos. Actualmente, el “taita”, nombre actual para referir al especialista ritual, es reconocido como la autoridad tradicional y el defensor del territorio sagrado frente a la violencia armada y las actividades petroleras en la región. Este artículo presenta una narrativa que contó el Taita Pablo Maniguaje Yaiguaje a la Guardia Indígena después de una toma de yajé para introducirlos al mundo invisible del territorio. Con base en su análisis, se argumenta que las prácticas chamánicas contemporáneas de los indígenas siona son una demostración de su resistencia y re-existencia. La narrativa de Taita Pablo demuestra la continuidad de la poética y de la política del papel del chamán.

Palabras claves: chamanismo, yajé, visión, cosmopolítica, narrativa, pueblo Siona

Esther Jean Langdon. Investigadora CNPq 1B / Programa de Posgrado en Antropología. Universidade Federal de Santa Catarina (Florianópolis, Brasil). Correo: estherjeanbr@gmail.com

Tom Laffay. Cieneasta Documental/Fotoperiodista

Pablo Maniguaje-Yaiguaje. Taita Comunidad de Buenavista, Putumayo.

Abstract

The present-day Siona are descendants of the some 18,000 Western Tucanoans who occupied the Caquetá, Putumayo and Aguarico river basins in Colombia, Ecuador and Peru. When the anthropologist/author began her research among the Siona of Buenavista in 1970, there were no Siona curacas to guide the yajé rituals due to socio-economic transformations and loss of ancestral territory. However, in the following decade, the Siona resumed their collective yajé rituals for spiritual and political ends. The *taita*, a term that currently refers to the ritual specialist, is recognized as traditional authority and defender of the sacred territory in the face of the region's armed violence and extractive activities. This article presents a narrative told to members of the Siona Indigenous Guard by Taita Pablo Maniguaje Yaiguaje after a yajé ritual in order to introduce them to the invisible world of the territory. The article argues that the contemporary shamanic practices are a demonstration of their resistance and re-existence. Taita Pablo's narrative demonstrates the continuity of the poetics and politics of the shaman's role.

Keywords: shamanism, yajé, vision, cosmopolitics, narrative, Siona Indigenous people

Resumo

Os atuais siona são descendentes de los 18,000 tucanos ocidentais que ocuparam as bacias dos rios de Caquetá, Putumayo y Aguarico na Colômbia, Equador e Peru. Devido as transformações socioeconômicas da região e a perda do território ancestral, não existiam curacas siona para guiar as tomas de yajé (ayahuasca, *Banisteriopsis* sp.) quando a autora antropóloga iniciou sua pesquisa na comunidade siona de Buenavista na década de 1970. Porém, posteriormente os siona retomaram as tomas coletivas de yajé para fins espirituais e políticos. Atualmente, o “*taita*”, designação atual para o especialista ritual, é reconhecido como a autoridade tradicional e o defensor do território sagrada frente a violência armada e as atividades petrolíferas na região. Este artigo examina a narrativa de uma experiência xamânica contada à guarda indígena por taita Pablo Maniguaje-Yaiguaje após de uma cerimônia de yajé com o fim de introduzir-lhes ao mundo invisível do território. Segundo a análise da narrativa, as práticas xamânicas contemporâneas dos indígenas siona são uma demonstração de da resistência e re-existência siona. A narrativa de Taita Pablo demonstra a continuidade da poética e da política do papel do xamã.

Palavras-chave: xamanismo, yajé, visão, cosmopolítica, narrativa, povo Siona

Los siona de la comunidad de Buenavista son descendientes de los numerosos grupos de la lengua tucana occidental que ocuparon las cuencas de los ríos Caquetá, Putumayo y Aguarico en Colombia, Ecuador y Perú al momento del contacto con los europeos. En 1970, inicié el trabajo de campo entre los siona del resguardo de Buenavista en el río Putumayo, con el objetivo de comprender la relación entre sus prácticas chamánicas basadas en el uso del yajé (*Banisteriopsis* sp.) y los itinerarios terapéuticos. Debido a que el último cacique-curaca murió en la década de 1960, la investigación se llevó a cabo en un contexto de chamanismo sin chamanes (Brunelli, 1996). En visitas de regreso en 1980, 1985 y 1992, supe que los siona habían vuelto a beber yajé, pero no pude acompañar el proceso de primera mano por la creciente violencia del conflicto armado interno, que interrumpió mis visitas entre 1992 a 2012. Durante este período, seguí la revitalización de sus actividades chamánicas a través de anuncios en internet y publicaciones de antropólogos y otros (por ejemplo, Portela Guarín *et al.*, 2003; UMIYAC, 1999; Weiskopf, 1994, 2000, 2005). Algunos de mis viejos amigos siona se habían convertido en taitas, la denominación actual de los curacas (chamanes) amazónicos, y eran reconocidos en los circuitos New Age y por el Estado (Caicedo Fernández, 2015, 2021). En sus comunidades, asumieron el rol político de “autoridad tradicional”, referente importante en proyectos de revitalización cultural

(Asociación de los Cabildos Indígenas Pueblo Siona (ACIPS), 2013; Portela Guarín *et al.*, 2003), así como en la defensa territorial (Hill, 2018, 2019; Musalem Nazar, 2016).

Este artículo examina el relato de una experiencia chamánica, contada por el taita Pablo Maniguaje en 2019. La mañana siguiente de una ceremonia de yajé, explica a los presentes lo que vio e hizo durante la noche. La narrativa es significativa porque muestra las continuidades políticas y poéticas de la tradición chamánica siona, centrada en el uso del yajé. Gran parte del trabajo de campo durante la década de 1970 se concentró en el registro y traducción de narrativas chamánicas, contadas por ancianos siona, quienes en su juventud fueron aprendices de curacas cuando el bienestar de la comunidad estaba asegurado por los rituales del yajé y la identidad siona estaba ligada a sus prácticas chamánicas (Langdon, 2016b, 2016c, 2020). Estas narrativas hablan de los eventos críticos en el universo multidimensional; de las relaciones con los seres no humanos; de la naturaleza cíclica de la vida y la muerte; de las respuestas chamánicas a la presencia de extraños; y de las experiencias personales de viajes de yajé. En los rituales chamánicos, los curacas tomaban yajé para entrar en el “otro lado” y viajar a diferentes reinos del universo, cantando y comunicando con sus espíritus aliados, a los dueños de las plantas y los animales, influyendo en los cambios del clima y contrarrestando los espíritus malignos. Sus cantos también guiaban a los participantes en estos otros mundos. Conocer y negociar con estas entidades invisibles requería que el curaca conociera el idioma (cantos) y la “pinta” (diseños) de aquellos que quería contactar. Tras la ceremonia, el curaca describía lo que había visto y aprendido y daba consejos a los participantes. Él buscaba el bienestar colectivo mediante la negociación con los espíritus que afectaban las prácticas de subsistencia, la agricultura de tumba y quema, la recolección, la caza y la pesca. Cada comunidad estaba liderada por un cacique-curaca reconocido como el chamán más poderoso que defendía a su gente de los ataques de hechicería enviados por otros chamanes o, como documenta su etnohistoria, movilizaba a los espíritus para que atacaran a los invasores españoles (Mongua Calderón y Langdon, 2020).

Tras la muerte del último cacique-curaca en 1962, Arsenio Yaiguaje, de Buenavista, hubo un paréntesis de 15 años en el que no había un líder chamán para dirigir los rituales colectivos de yajé en la comunidad. Luego de su muerte, los mayores con conocimientos chamánicos celebraron una ceremonia de yajé, esperando que su hermano menor demostrara suficiente poder chamánico para ocupar su puesto. Sin embargo, este ritual sólo produjo malas visiones para todos los que participaron. En consecuencia, los siona de Buenavista se quedaron sin un líder chamán. Esto no significó que durante este periodo los siona no participaran en rituales de yajé, ya que bebían con chamanes de otros grupos étnicos cercanos, principalmente los kofán y los kichwa. Los kofán, designados como “amigos” en lengua siona (*bain*

coca), eran aliados desde hacía mucho tiempo; con ellos intercambiaban tanto conocimientos chamánicos como parejas matrimoniales. Los kichwa eran migrantes recientes en la región, y los siona solían ser reacios a beber con estos, pues consideraban que no mantenían las mismas restricciones de protección del cuerpo del chamán. Sin embargo, como los kofán vivían más lejos, los siona buscaban a los curacas kichwa en casos de enfermedades que desafiaban el tratamiento habitual. Cuando dejé de residir en Buenavista en 1974, los siona estaban en un contexto de transformación económica y social por lo que creía que todo este vasto conocimiento chamánico que había aprendido de los ancianos desaparecería.



Foto 1: Taita Pablo orando sobre el yajé antes de servir. Foto de Tom Laffay, 2019.

Cierto tiempo después de mi partida en 1974, dos hermanos, Francisco (Pacho) y Luciano Piaguaje, comenzaron a realizar ceremonias de yajé en Buenavista, a pesar de que ambos me habían comentado que no siguieron el aprendizaje chamánico en su juventud, porque no pudieron mantener el rigor de *la dieta*. Luciano murió poco después, y Pacho, quien era yerno de Arsenio, el último cacique-curaca, siguió bebiendo yajé con su cuñado mestizo Salvador Moreno y otros, en una red regional que le llevó a participar en tomas de yajé con no-indígenas en el altiplano colombiano. Taita Pacho se hizo muy conocido por su estrecho vínculo con un chamán mestizo de Pasto y viajó a Bogotá y otras ciudades donde dirigió tomas de yajé. En 1999, se formó una asociación de una asociación de taitas de la amazonia colombiana, en la que participaron cinco siona de Buenavista, incluidos Pacho y dos de sus hijos (UMIYAC, 1999).



Foto 2: Homenaje a Taita Pacho en Puerto Asís, Putumayo. Foto de Pedro Musalem, 2013.

Para el año 2000, varios taitas siona realizaban ceremonias de yajé y participaban en el circuito de la Nueva Era. Además, en Buenavista se estaban convirtiendo en líderes de la revitalización política y cultural, estimulada por la constitución colombiana de 1991 que reconoció la autodeterminación indígena y las autoridades tradicionales. Muchos de estos taitas actuales de Buenavista son mis contemporáneos y eran niños cuando suspendieron los rituales colectivos destinados al bienestar y la protección de la comunidad. El Plan de Vida Siona (Portela Guarín *et al.*, 2003) y documentos posteriores emitidos por la Asociación de los Cabildos Indígenas del Pueblo Siona (ACIPS) los proclamaron como los guardianes de la comunidad (ACIPS, 2013). Los taitas siona se unieron a los líderes, gobernadores y miembros del cabildo indígena, así como a los funcionarios de la ACIPS en una importante lucha por la revitalización cultural que se describió colectivamente por primera vez en su *Plan de Vida* elaborado en 2003 (Portela Guarín *et al.*, 2003). Tanto en este *Plan de Vida*, como en documentos posteriores, se les atribuye a los taitas, como autoridades tradicionales, un papel protagónico en el mantenimiento del pensamiento siona, la lengua, el control colectivo, el medio ambiente y la medicina. Las ceremonias de yajé se llevan a cabo regularmente como parte de un proceso colectivo, y son seguidas por asambleas en las que los taitas tienen un papel importante. Dada la situación crítica en la que se encuentran los siona, muchas de estas ceremonias de yajé y asambleas involucran decisiones y negociaciones con personas externas, ya sean funcionarios gubernamentales, de ONG que ayudan en la defensa de los derechos territoriales, o de empresas petroleras que solicitan exploración en su resguardo u otros (Musalem Nazar, 2016).

Durante los últimos 40 años, los grupos armados legales e ilegales han invadido e intentado controlar su territorio. Desde 1994, el Gobierno ha enfrentado los cultivos ilegales de coca en la región fumigando con el herbicida tóxico glifosato con graves efectos en la salud y el medio ambiente

(Ramírez, 2011). Las guerrillas colocaron minas terrestres en los caminos dentro del resguardo, provocando muertes de indígenas (Hill, 2018). A pesar de su resistencia a las empresas petroleras, la exploración se acerca cada vez más a su resguardo, con graves consecuencias ambientales. Una comunidad Nasa del Departamento del Cauca se ha asentado en los terrenos inmediatos al resguardo, ocupando y degradando las zonas sagradas de caza y pesca de los siona Como consecuencia de todo esto, en el 2009 la Corte Constitucional de Colombia declaró a los siona en riesgo de exterminio físico y cultural.



Foto 3: Taitas de Buenavista dando inicio a una reunión comunitaria. Foto de Tom Lafay, 2019

La defensa de su territorio está íntimamente relacionada con lo que Paul Little ha denominado “cosmografía”:

“[...] las identidades, ideologías y sistemas de conocimiento ambiental colectivos e históricamente contingentes que son desarrollados por un grupo social para establecer y mantener el territorio humano. Las cosmografías engloban la relación simbólica y afectiva que un grupo mantiene con su entorno biofísico, que crea lazos de identidad entre un grupo social y un área geográfica [...] (Little, 2002, p. 4).”

El conocimiento de los siona sobre el paisaje no solo implica la defensa frente a los forasteros que intentan tomar el control, sino también las negociaciones con los habitantes no humanos. Al igual que en otros grupos amazónicos, el paisaje siona es multidimensional. Los siona hablan de dos lados: “este lado” que es visible y el “otro lado” (*yequë ca’ncó*) que generalmente es invisible, poblado por los diferentes dueños de los animales y de los espacios sagrados, siendo también los responsables de los ciclos estacionales. Los siona se

distinguen a sí mismos de los invasores no indígenas, que son irrespetuosos con este paisaje sagrado y con sus dueños invisibles. Hablan de la necesidad de proteger la salud de su territorio (*mai yija huajë*), de la contaminación provocada por la exploración petrolera y las minas sembradas por la guerrilla (entrevista con Pablo Maniguaje, junio de 2019). En 2010, dos jóvenes líderes formaron la Guardia Indígena para proteger el medio ambiente y cuidar el territorio, así como para reincorporar a los jóvenes que fueron reclutados en la guerrilla. Los miembros de la Guardia son designados como “guardianes de la tierra” (*yija cuiracué*), y están encargados de patrullar el territorio para detectar invasiones de guerrilleros, narcotraficantes y compañías petroleras. La ONG indígena Alianza Ceibo (<https://www.alianzaceibo.org/>) ha ayudado a brindar capacitación técnica. Los miembros de la Guardia Indígena siona preparan y fortalecen sus cuerpos con azotes de ortiga y participan en rituales especiales de yajé para aprender sobre las relaciones con el mundo invisible.



Foto 4: Gobernador de Buenavista y Taita Pablo em los Estados Unidos para la defensa de su território. Foto de Tom Lafay, 2019

En un corto período entre 2018 y 2019, fallecieron cuatro de los taitas siona más antiguos y conocedores, lo que generó ansiedad sobre el futuro de su conocimiento y defensa chamánica. Actualmente, en un esfuerzo por controlar sus vidas, el territorio siona está siendo invadido nuevamente por grupos armados (Comisión Interamericana de Derechos Humanos, 2018; Hill, 2018; León Cabrera, 2018). Simultáneamente, la exploración petrolera no solo se acerca cada vez más al pequeño resguardo, sino que la Guardia Indígena descubrió que la empresa Amerisur violó la decisión de los siona de oponerse a la explotación en el resguardo, en la consulta previa de 2015 (Hill, 2019). Sin embargo, los siona continúan organizándose y defendiéndose, y los taitas sobrevivientes lideran ceremonias comunales de yajé para fortalecer su

resistencia. También, colaboran con los gobernadores electos de Buenavista y la ONG *Amazon Frontlines*, que los ayuda en su defensa territorial contra las empresas petroleras desde 2015 (Parker, 2018).

Este es el contexto general de la narrativa chamánica que se registró luego de un ritual de yajé dirigido por el Taita Pablo Maniguaje, uno de los líderes chamánicos más importantes de Buenavista. Taita Pablo, nació alrededor de 1952, no solo es un líder en los rituales comunitarios de yajé, sino también un importante colaborador de los gobernadores indígenas de la comunidad y de la ONG *Amazon Frontlines*. Con esta organización, viajaba a Bogotá, Estados Unidos y Perú para defender los derechos de los siona ante el gobierno colombiano y la Corte Interamericana de Derechos Humanos. En una entrevista en junio de 2019, expresó muy claramente su visión de la relación entre territorio, salud y su dimensión espiritual:

Entonces, por eso, en el territorio, en la selva hay muchos lugares que son muy sagrados, y mucha gente blanca no lo cree. En cambio, nosotros, después que uno toma *mai ëco* (yajé), uno se da cuenta de los lugares. Por eso cuando mandamos a los cuidadores (la Guardia), nosotros revisamos lo que hay y por donde tienen que llegar y (les decimos) que tienen que respetar los lugares. Cuando miran la selva así, entonces, hay lugares donde no puede quedarse ahí, váyanse por otro lado. No pueden andar gritando por ahí a lo loco, ¡no!, porque allá hay otro dueño que también contesta. Entonces, todo eso nosotros lo recomendamos a ellos [la Guardia]. Así se van a recorrer el territorio.



Foto 5: Taita Pablo en la selva con un miembro de la Guardia.
Foto de Tom Lafay, 2019.

En agosto de 2019, el Taita Pablo realizó un ritual del yajé en su casa, con la participación de diez miembros de la guardia indígena y Tom Laffay, quien grabó el evento en video como parte de su proyecto documental. El mes de agosto marca la transición de la temporada de lluvias a los inicios del verano. En lengua siona, el mes de agosto se llama *canco* por las cigarras (*canco roguë*) que “cantan” durante este mes, anunciando el comienzo del verano. Es cuando el algodón silvestre está floreciendo. Esta es una de las estaciones más importantes, ya que marca el final de un largo y frío período de lluvia, de lodo; es el comienzo de los meses de verano, de las enfermedades del verano y de la abundancia de cacería, de recolección de frutos y nueces de la selva. Los pájaros de agosto anuncian el comienzo de una nueva temporada de siembra en la que se deben limpiar, quemar el terreno y sembrar el maíz. La selva queda libre de los *huati* invernales que traen enfermedades y los dueños de los animales liberan a sus hijos de las casas bajo la tierra. La cacería, la pesca y la recolección vuelven a ser actividades cotidianas. Las Pléyades ascienden desde el horizonte para comenzar su viaje por el cielo antes de descender en abril marcando la llegada de la temporada de lluvias. Agosto también es un mes especial para el aprendizaje del yajé, pues es cuando la gente yajé desciende con el canto de las cigarras. Este es el contexto del ritual y la narrativa que Pablo cuenta en la mañana del día siguiente, cuando los efectos del yajé han disminuido:

Pues, primeramente, el remedio, pues, no me emborrachó. Pues yo estaba en un tiemple, ahí, ahí, pero ya como a la hora a mí me cogió. Entonces, no estaba tumbando mucho por el... por el invierno. Entonces a mí, me tenía ahí... me tenía ahí y yo no podía ir (indicando hacia abajo con las manos). A lo último ya salí y empecé a cantar limpiando el espacio, alrededor de este lugar para que nos vaya bien, que nos venga una buena pintura. Entonces, en un momento que yo estaba cantando, porque llovía... ¿sí? Es que en el otro espacio de los espíritus de agua... Ya nosotros decimos este... *Yai ...Yai Oco Bain...* Esos tienen los vasos de ellos, o sea, son mates de agua, están revueltos, sí, y entonces por esta razón en este tiempo llueve mucho. Entonces, yo me puse a rezar para que rebaje esa agua, un poco. Para que haya veranillo de agosto.

Y en esto estaba, y bueno, y de allí ya voltee yo, otro canto para que nos vengan buenas pintas. Yo cantaba con el agua viva de Dios bañándolos a ustedes, todos, para que se venga esa buena pintura. Ya descansé allí, y al rato volví a cantar otra vez para que, como les decía pues, cuando llegó la pintura del tigre, para nosotros, para fortalecerles a ustedes, si...

En eso llegó y salió un tigre, salió un tigre, y vino contento, vino de allá venía él, solito, *u..u..u..u..* y llegó, cuando yo lo miré estaba aquí, cuando alzo a mirar, venían más tigres. Ellos nomás llegaron allá, y este vino aquí, se paró. Y mientras que yo me agaché así, pero fue en la visión, cuando yo me agaché así cuando voltee a mirar, él estaba coronado. Entonces él me dice a mí: “Yo vengo a abrir las puertas para que usted llegue al espacio de nosotros. Yo le abro las puertas para que llegue usted al espacio de nosotros para que les dé fuerza a los ...muchachos

que son... (en nuestro idioma *cuiracué*, decimos nosotros) ... a los cuidadores. Para eso vengo yo”. Entonces el tigre corrió, él se sentó, y *sh sh sh sh* soplab a él (imita al tigre). Bueno yo empecé cantar y cantar y canté, soplab, pedía todos los espíritus de ellos, y eso se vino, se vino, vino una tela, una tela, una tapecita, pintada, la piel, y *pppppppppppp* se vino y nos cubrió, esa tela, ¿sí? Y la tela “c...c... c...c...c...c...c...” sacudía. Y a medida que sacudía, caían como pepitas de agua, a cada uno de nosotros. Cada uno. Esto se llenó y cuando yo me di cuenta aquí, aquí estaba la piel del tigre (apuntando al piso) y encima de eso ustedes estaban sentados. Y este mantel que estaba tendido *ppffff pppfff*, así alzaba como un viento.

¿Entonces qué significa eso? Eso está dándole fuerza a la madre tierra, al territorio y dándoles la fuerza a ustedes. Entonces, por eso cuando uno canta las oraciones del tigre, eso es para dar energía, eso es porque él es eléctrico. Él es un gato que con eso nomás, ya está (sacude la cabeza). Entonces, asimismo ellos le van calibrando a uno, así para los cuidadores. Por eso yo les decía, uno va, un, dos, tres, cuatro, cinco, cuando llega a cinco, nosotros estamos bien fortalecidos. Y esas barras, como están allí (señalando los bastones), esas barras se cubrieron de pura pinta de tigre, estas barras, estos bastones. Entonces, por eso cuando uno habla con otro-- que no sea amigo de nosotros, tiene que poner el bastón cogido así, cuando está hablando (indicando la manera de sostener el bastón). Entonces esa es la defensa. Y la energía mala de ese señor se golpea aquí, en el bastón. Entonces, ya no le llega a uno, sino golpea aquí y eso lo manda para allí. Entonces, eso es lo que yo cantaba, que rezaba y que me mostraba este tigre.

Ahora sí, después de eso, ya terminé yo, ya estaba cantando, cantando e iba terminando, y el tigre se paró y con la cola les hacía así (imitando con la mano la cola del tigre) les limpiaba con la cola, esto, esto les golpeaba. Entonces, eso es dándoles energía a él, la cola de él. Con la cola de él, el tigre está así. Puede estar un enemigo y con esto él lo hipnotiza. Así yo miraba.

Entonces, con eso, uno, como yo digo, concentrándose bien a las cosas uno, no tomando bebida, uno llega a donde me dio la ayuda a uno. Pero si nosotros, como temprano hablábamos, si uno nos dice, “vamos a tomar yajé” y decimos, “no, más bien esto acá está más sabroso,” si uno, dos o tres o cinco nos tomamos, no, al último ya nos olvidamos. Y eso al uno le corta la energía. Por ejemplo, así ustedes reciben energía, pero si nosotros salimos y nos vamos a tomar, se corta. Ya no sirve. Entonces, esas son las cosas, y yo por eso que digo: salgo, pero tomar, no tomemos trago, si no, descansamos, nos bañamos, entonces quedamos protegidos. Estas son las pintas que miraba.

Y el otro lado también les cuento que llegaba, hoy como en este mes es tiempo de las chicharras, entonces la gente de chicharra, nosotros decimos *canco reo huë*, tiempo de la chicharra. Entonces venían señoritas, chicharras, llegaban, pero llegaban tristes, llegaban a la chagra *uuuh* nada, sin valor. Entonces como yo estaba cantando para el tiempo que llegan ellas. ¿Quién quiere cigarrillo? (Sale para buscar cigarrillo).

Entonces, yo miraba que ellas venían tristes, caminaban, pero no venían contentas, y entonces en la medida que ya estaba cantando, yo les pregunté a ellas en idioma, “*Que, ro’oguë mësacua san’ti raye’ne*” les dije. “¿Por qué ustedes vienen tristes?”

Cuando yo volteé a mirar así, había cuatro asientos, así como estos, bajitos, que estaban vacíos, y...entonces me dijeron: -“Usted mira estos asientos.”

Digo: -“Sí, yo miro”.

“-Nosotros, el año pasado, nosotros vinimos y miramos a nuestros abuelos, como decimos nosotros en idioma, “*yëquëna nahuë ja’co sanhuëre ñu’isico’a. Yure be’oye*”. “Los abuelos estaban sentados allí. Nosotros llegábamos y ellos nos recibían, y hoy los asientos están vacíos.” Y por aquella razón ellas venían tristes. Entonces ellas estaban agachadas, bueno,...las alas de ellas estaban caídas. Entonces yo empecé a cantar, a cantar, rezándoles a ellas para que se les vaya la tristeza porque los abuelos no estaban allí. Yo les canté, les recé a todas, entonces ellas fueron alzando las alas. Alzaron, entonces con el agua viva de Dios, las cogí y las bañé yo a ellas. Las bañé. Ahí sí, se despertaron. Ellas me dijeron: - “Ah, usted también, usted llegó a donde nosotros, es cierto.”

Yo: “Sí”.

- “Usted puede llegar donde estamos nosotros.” Se pusieron contentas ellas. Y ahora sí, ya los abuelos ya se fueron a descansar. Ya nos dejaron. Ahora ustedes son los que quedan. Nosotros, cada año nosotros venimos a visitar a ustedes”. Entonces ellas chillaban *chiiiiiiiiiii*, chillaban ellas.

Y a la medida de lo que chillaban, *shhhhhhhhh* se fueron abriendo. Quedó clarito así, pero clarito, la selva estaba, mejor dicho, en la visión, *¡huh!* Eso lo dejaban sordo, pura chicharra.

“Ahora, sí, vaya mirando,” me decían. “Vaya mirando.” Yo fui mirando, mirando, mirando. “Usted tiene que poner mucho cuidado. Eso va venir enfermedades... eso va venir ventarrones, mucho cuidado usted. Toma, usted tiene que saltar atajares, que se regrese otra vez por atrás, porque si no estas enfermedades, vienen a los niños, y todos esos ventarrones traen enfermedades” dijeron.

Yo volví, recé otra vez contrariando todo eso. Entonces ya se quedó todo eso quieto.

Eso miraba yo. Eso es lo que yo miraba.

Después, esto se despejó, todo. Bonito, ya miraba casería, puerco, puerco allá (apunta), miraba. Eso llega. Eso es lo que yo alcancé a mirar. Eso es lo que canté. ¿Qué dicen muchachos?”.

Comentarios:

La descripción de Pablo de sus acciones e interacciones en el “otro lado” comparte varias características con la tradición narrativa siona sobre las experiencias del yajé que recopilé en la década de 1970 (E. J. Langdon, 1979, 2013a, 2013b, 2016a). En este evento, él se dirige a los jóvenes en español, ya que ellos no hablan el idioma siona (*bain coca*). Sin embargo, su descripción de cómo vio, qué vio y su interacción dialógica con los espíritus contiene

los mecanismos poéticos y de contextualización que se encuentran en las narrativas que me contaron en la década de 1970 en *bain coca*. También, indica que sus canciones guían las actividades en el mundo invisible (E. J. Langdon, 2013b, 2015). El papel de los cantos chamánicos como guía ha sido observado por Townsley (1993) y Overing (1990). El desarrollo de los acontecimientos descrito por Pablo demuestra que no solo está guiando y creando mundos para los participantes, sino que también él es protagonista. Sus cantos generan acciones al otro lado, creando alianzas y aprovechando las energías de los tigres y las cigarras.



Foto 6: Taita Pablo contando a la guardia en la mañana siguiente a la toma de yajé.
Foto de Tom Lafay, 2019.

Pablo tiene cierta dificultad para salir (ir al “otro lado”), debido a la fuerte lluvia durante la parte inicial del ritual. Una vez que comenzó a sentir los efectos del yajé, comenzó a cantar para calmar el agua y cambiar el tiempo al “verano” de agosto. Luego, cantó para bendecir a los participantes para que tuvieran una buena “pinta”. Con su siguiente canto, luego de un período de silencio, llama a los tigres para dar fuerza a los participantes. Primero llega uno y luego los demás. Los participantes son cubiertos con una tela con diseños, reciben gotas de agua sagrada y de repente se sientan sobre un mantel con diseños de tigre. Los bastones de madera de la guardia indígena también están cubiertos con los diseños del tigre, transmitiendo protección.

A continuación, Pablo canta a las cigarras de agosto que llegan con las alas caídas; están tristes porque ven vacíos los cuatro bancos de los taitas que las habían recibido los años anteriores. Las canciones de Pablo las bendicen y les levantan el ánimo y las alas. El diálogo con ellos indica que él conoce

sus canciones (y su pinta), estableciendo una alianza con las cigarras y la promesa de futuras visitas. Las cigarras avisan de las enfermedades y las fuertes tormentas que vendrán. Y con su estridente canto, la oscuridad se despeja y la selva se ilumina con abundancia de animales. Es la llegada del verano.



Foto 7: Taita Pablo curando a Taita Humberto Piaguaje. Foto de Tom Lafay, 2019

Al igual que en otras narrativas sobre experiencias visionarias, las características de contextualización sitúan la experiencia en el presente, con la estación del año y las preocupaciones de los siona, incluyendo la degradación ambiental, las muertes recientes de los taitas y el aumento de enfermedades y tormentas severas, que han aparecido en los últimos años. El ritual descrito se realizó para instruir a la guardia sobre las dimensiones sagradas de su territorio y los ciclos anuales. La referencia a la prohibición de beber responde a lo que se ve como un problema entre los jóvenes, que prefieren beber, no preparar su cuerpo, ni participar en rituales colectivos. Después de esta narración, hubo una discusión sobre la forma correcta en que los guardias deben colocar sus bastones sobre su cuerpo para protegerse de aquellos con energía maligna.

La narrativa de Pablo es importante porque demuestra continuidades en la tradición chamánica siona a pesar de la pérdida del idioma y de las transformaciones sociales, culturales y económicas que han experimentado (E. J. Langdon, 2017). Como se argumenta en otras narrativas, la concepción de los “dos lados” de la realidad y las características de indexación que marcan el ritual en “este lado” y el correspondiente “otro lado” se expresa a través de referencias directas al “ver” o “en la visión”. Los diseños acompañan las visiones y los cantos señalan entidades espirituales específicas, así como la experiencia visionaria, a pesar de que la elaboración de estos diseños en la

vida cotidiana ha desaparecido (E. J. Langdon, 2013b). Pablo recuerda varias veces a los participantes que él estaba viendo “en la visión” o “al otro lado”. Los intercambios dialógicos de discursos citados entre los espíritus aliados son evidencia de la experiencia. El saludo, “has llegado”, demuestra que el Taita Pablo tiene los conocimientos suficientes para ver, cantar y negociar con sus aliados.

La narrativa de Pablo es valiosa porque señala la resiliencia de los siona frente a casi cuatro décadas de invasiones armadas y amenazas de exploración petrolera a pesar de su respuesta negativa en el proceso de consentimiento informado previo que ocurrió en 2014 (Correa, 2017). Ellos mantienen la interacción con el mundo multidimensional a través de la continuación de las ceremonias de yajé. Su tradición chamánica sigue siendo una importante expresión de resistencia, ya que continúan interactuando con los seres sagrados de su territorio y transmitiendo su entendimiento y relación con el entorno a los jóvenes guardias a quienes se les ha encomendado el “cuidado de su territorio”. Las ceremonias de yajé y los saberes y relaciones revelados por ellas son de suma importancia para el sentido y éxito de las demandas siona por los derechos territoriales y la autodeterminación.

Notas

¹ Una versión anterior de este artículo fue publicada en *Revista Platô: Drogas & Políticas* 5(5): 29-54.

² Traducción de Juana Valentina Nieto Moreno

³ Actualmente, los Siona están con un proceso judicial desde 2017 para ampliar su resguardo e incluir este territorio ancestral.

Referencias

- ASOCIACIÓN DE LOS CABILDOS INDÍGENAS PUEBLO SIONA (ACIPS). (2013). *ZIO BAIN: Diagnóstico Plan Salvaguarda*. ACIPS/Ministerio del Interior.
- BRUNELLI, G. (1996). Do Xamanismo aos Xamãs: estratégias Tupi-Mondé frente à sociedade envolvente. In E. J. M. Langdon (Ed.), *Xamanismo no Brasil: Novas Perspectivas* (pp. 233–266). Editora UFSC.
- CAICEDO FERNÁNDEZ, A. (2015). *La Alteridad Radical que Cura: Neochamanismos Yajeceros en Colombia*. Universidad de los Andes. <https://doi.org/10.7440/2015.02>
- CAICEDO FERNÁNDEZ, A. (2021). Chamanismos yageceros y las paradojas de la etnicidad en el Estado multicultural colombiano. In R. De la Torre & P. Semán (Eds.), *Religiones y Espacios Públicos en América Latina* (pp. 637–660). CLACSO; México: Centro de Estudios Latinoamericanos Avanzados – CALASO.

- COMISIÓN INTERAMERICANA DE DERECHOS HUMANOS. (2018). *RESOLUCIÓN 53/2018. Autoridades y miembros de los Resguardos Gonzaya (Buenavista) y Po Piyuya (Santa Cruz de Piñuña Blanco) del Pueblo Indígena Siona (ZioBain) respecto de Colombia*. <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/2018/53-18MC395-18-CO.pdf>
- CORREA, P. (2017). Los guardianes del yagé, acosados por una petrolera. *El Espectador*. <http://www.elspectador.com/noticias/nacional/los-guardianes-del-yage-acosados-una-petrolera-articulo-673366>
- HILL, D. (2018, June 27). The War goes on': One tribe caught up in Colombia's armed conflict. *The Guardian*.
- HILL, D. (2019, February 22). Colombian tribes calls for action on alleged effects of UK oil firm. *The Guardian*.
- LANGDON, E. J. (1979). Yagé among the Siona: Cultural Patterns and Visions. In D. Browman & R. A. Schwarz (Eds.), *Spirits, Shamans and Stars: Perspectives from South America* (pp. 63–82). Mouton Publishers. <https://doi.org/10.1515/9783110821031.63>
- LANGDON, E. J. (2013a). “La visita a la casa de los tigres”: La contextualización en narrativas sobre experiencias extraordinarias. *Revista Colombiana de Antropología*, 49(4), 129–152. <https://doi.org/10.22380/2539472X75>
- LANGDON, E. J. (2013b). Perspectiva Xamanica: Relações entre rito, narrativa e arte gráfica. In C. Severi & E. Lagrou (Eds.), *Quimeras e diálogo: xamanismo, grafismo e figuração* (pp. 111–137). 7 Letras.
- LANGDON, E. J. (2015). Oír y ver los espíritus: performances chamánicas y los sentidos entre los indígenas siona del Putumayo, Colombia. In B. Brabec de Mori, M. Lewy, & M. A. García (Eds.), *Sudamérica y sus Mundos audibles. Cosmologías y prácticas sonoras de los pueblos indígenas (Estudios Indiana 8)* (pp. 33–45). Iberoamerikanisches Institut / Gebr. Mann Verlag.
- LANGDON, E. J. (2016a). A Visit to the Second Heaven: A Siona Narrative of the Yagé Experience. In L. E. Luna & S. F. White (Eds.), *Ayahuasca Reader: Encounters with the Amazon's Sacred Vine* (pp. 46–59). Synergetic Press.
- LANGDON, E. J. (2016b). The Performance of Diversity: Shamanism as a performative mode. *GIS Gesture, Image and Sound - Journal of Anthropology*, 1(1), 9–39.
- LANGDON, E. J. (2016c). The Revitalization of Yagé Shamanism among the Siona: Strategies of Survival in Historical Context. *Anthropology of Consciousness*, 27(2), 180–203. <https://doi.org/10.1111/anoc.12058>
- LANGDON, E. J. (2017). From Rau to Sacred Plants: Transfigurations of shamanic agency among the Siona Indians of Colombia. *Social Compass*, 64(3), 343–359. <https://doi.org/10.1177/0037768617713654>

- LANGDON, E. J. (2020). Configuraciones del chamanismo siona: modos de performance en los siglos XX y XXI. *Revista Maguaré*, 34(1), 17–45. <https://doi.org/10.15446/mag.v34n1.90387>
- LEÓN CABRERA, J. M. (2018, July 19). La violencia vuelve al territorio indígena Siona y pone en jaque a la Amazonía de Colombia y Ecuador. *Mongabay*.
- LITTLE, P. E. (2002). Territórios sociais e povos tradicionais no Brasil: por uma antropologia da territorialidade. In *Série Antropológica* (Vol. 322). Dan/ UnB.
- MONGUA CALDERÓN, C., Y LANGDON, E. J. (2020). La etno-etnohistoria de los procesos de ocupación y afirmación territorial de los Tucano occidentales del río Putumayo: narrativas siona y fuentes documentales del periodo extractivista 1860-1930. *Horizontes Antropológicos*, 26(58), 219–255. <https://doi.org/10.1590/s0104-71832020000300007>
- MUSALEM NAZAR, P. (2016). *Xamanismo, memoria e identidade: transformações e continuidades nos processos políticos dos Siona do Putumayo, Colômbia*. Universidad Federal de Santa Catarina.
- OVERING, J. (1990). The shaman as the maker of worlds – Nelson Goodman in the Amazon. *Man*, 25(4), 602–619. <https://doi.org/10.2307/2803656>
- PARKER, B. (2018). The River Spirits Have Run Away. *Amazon Frontlines*.
- PORTELA GUARÍN, H., ENRIQUE ROJAS, T., LILIANA ASTAÍZA, C., & YAIGUAJE PAYOGUAJE, F. E. (2003). *Plan de Vida del Pueblo Siona Ga'ntëya bain*. Editorial Universidad del Cauca.
- RAMÍREZ, M. C. (2011). *Between the Guerrillas and the State: The Cocalero Movement, Citizenship and Identity in the Colombian Amazon*. Duke University Press.
- TOWNSLEY, G. (1993). Song paths: The Ways and Means of Yaminahua Shamanic Knowledge. *L'Homme*, 33(126/128), 449–468. <https://doi.org/10.3406/hom.1993.369649>
- UMIYAC. (1999). *Encuentro de Taitas en la Amazonía Colombiana*. UMIYAC.
- WEISKOPF, J. (1994). Garden of Wisdom: The last of the Siona healers shares his secret knowledge with the world. *Earthwatch*, 8–9.
- WEISKOPF, J. (2000). A usted le pinta la pinta o la pinta le pinta a usted? Reflexiones sobre las tomas de yagé con el taita siona Francisco Piaguaje en Buenavista, Putumayo. *Visión Chamánica*, 3, 34–38.
- WEISKOPF, J. (2005). *Yagé: The New Purgatory – Encounters with Ayahuasca*. Villegas Editores.